

CUADERNOS DEL SEMINARIO
DE INTEGRACION SOCIAL GUATEMALTECA

Nº 8

Lenguas Indígenas de Guatemala

ARTURO VALDÉS OLIVA



MINISTERIO DE EDUCACION

GUATEMALA, CENTRO AMÉRICA — 1965

Digitized by the Internet Archive
in 2009 with funding from
Universidad Francisco Marroquín

<http://www.archive.org/details/cuadernosdelsemi00artuguat>

CUADERNOS

*del Seminario
de Integración
Social Guatemalteca*

Nº 8

Segunda Serie

1965

ARTURO VALDÉS OLIVA

*Lenguas
Indígenas
de Guatemala*

CENTRO EDITORIAL "JOSE DE PINEDA IBARRA"
Ministerio de Educación Pública — Guatemala, C. A.

1965

SEMINARIO DE INTEGRACION SOCIAL GUATEMALTECA

Consejo Consultivo

Vicente Díaz Samayoa
Adolfo Molina Orantes
José Rölz Bennet
Jorge Skinner-Klée
Ernesto Chinchilla Aguilar
Juan de Dios Rosales
David Vela
Hugo Cerezo Dardón

Secretario General

Flavio Rojas Lima

NOTA DEL SEMINARIO

En un enfoque cultural sobre la sociedad guatemalteca como necesario punto de partida para cualquier formulación programática, orientada a promover el desarrollo integral del país, el fenómeno de la diversidad lingüística es una cuestión asaz importante. Efectivamente, no puede soslayarse la circunstancia de que Guatemala, en un territorio de ciento treinta y un mil ochocientos kilómetros cuadrados, y con un total de cuatro millones doscientos setenta y ocho mil trescientos cuarenta y un habitantes —según los resultados del censo de 1964— presenta poco más de veinte lenguas y una asombrosa proliferación de formas dialectales que frenan cualquier actividad encaminada a propiciar el desarrollo de las áreas rurales, particularmente cuando tal actividad hubiese sido planificada con desatención de las estructuras teóricas generales y las particulares que han sido formuladas, con acierto y rigor científico, en función directa de la misma sociedad de Guatemala.

Es deseable, por ende, que los guatemaltecos puedan disponer de muchos más y diversificados elementos informativos para abordar los temas relacionados con sus propios sistemas culturales y las principales notas características de éstos, para que, asimismo, con los necesarios recursos de apreciación, puedan captar más fácilmente los postulados de la Integración Social.

En este orden de ideas, el Seminario juzga adecuada una labor de intensa divulgación de aspectos que, como el lingüístico, son indispensables en un análisis focal de la esencia y origen de los mayores problemas sociales de Guatemala. Esta circunstancia inmediata y precisa, más que otras más ambiciosas como sería la de hacer nuevas aportaciones en el estudio científico de las lenguas indígenas, ha inducido al Seminario de Integración Social Guatemalteca a la publicación de este trabajo debido a la dedicación del historiador y actual Director del Archivo General de la Nación, señor Arturo Valdés Oliva. Las ilustraciones incluidas con los mismos propósitos de divulgación, fueron tomadas del mapa lingüístico de Guatemala compilado por el antropólogo licenciado Antonio Goubaud Carrera y recientemente reeditado por el Seminario de Integración Social.*

* El Seminario, sin embargo, se encuentra preparando la edición de un estudio completo sobre las principales lenguas indígenas de Guatemala.

COMPLEJIDAD DEL GRUPO MAM EN LA ZONA NORTE DE HUEHUETENANGO

ARTURO VALDES OLIVA

Sorprende a quienes en el exterior estudian las lenguas indígenas de los países latinoamericanos, que en una de las cinco pequeñas naciones del istmo centroamericano sean tantas las lenguas nativas que hablan sus habitantes, máxime que su población apenas sobrepasa los cuatro millones según el último censo de abril de 1964.

Pues bien, esa pequeña nación en territorio es Guatemala, donde actualmente la gran mayoría de sus habitantes hablan en las lenguas indígenas de la familia Maya-Quiché. Si en realidad la población de Guatemala es de poco más de cuatro millones de habitantes, debe tenerse como dato seguro que tres de esos cuatro millones hablan en las lenguas indígenas correspondientes a los grupos: quiché, mam, pocomam, chol, maya y caribe. El millón restante —llamémoslo así— habla el idioma castellano todavía con bastante pureza.

Es necesario explicar cómo están divididos y hasta subdivididos cinco de esos seis grupos de lenguas indígenas que se hablan actualmente en nuestro país y en zonas determinadas donde la población rural forma

los grandes núcleos de habitantes. Esa división es como sigue: Grupo Quiché: quiché, cakchiquel, tzutujil y uspanteca. Grupo Mam: mam, aguacateca, jacalteca, kanjobal, chuj e ixil. Grupo Pocomam: kekchí, pocomchí, pocomam oriental y pocomam central. Grupo Chol: chortí y lacandón chol. Grupo Maya: lacandón del norte, yucateco y mopán. El grupo Caribe, o sea el sexto, lo forma la lengua llamada caribe araguaco, también la llaman kekchí-caribe.

Y si es sorprendente para los estudiosos de las lenguas indígenas, que en Guatemala sus habitantes se entiendan valiéndose de distintos dialectos —dado lo pequeño de su territorio— mayores sorpresas experimentan cuando llegan a saber que sólo en la región norte del departamento de Huehuetenango, en cinco comunidades se hablan distintas lenguas, lo que obliga a pensar en la necesidad de hacer un detenido estudio que aclare el porqué de esa complejidad lingüística en una zona de poca extensión.

Esa zona norte de Huehuetenango y las lenguas que se hablan en cada una de sus poblaciones, puede ser descrita así: el *aguacateca* se habla en Aguacatán; el *ixil* es la lengua dominante en tres poblaciones de importancia, especialmente por el número de sus habitantes: Nebaj, Cotzal y Chajul; el *kanjobal* se habla en otro grupo nutrido de población formada por los siguientes pueblos: Santa Cruz Barillas, Santa Eulalia, San Rafael La Independencia, San Pedro Soloma, San Miguel Acatán y San Juan Ixcoy; el *chuj* es la lengua de los pobladores de San Mateo Ixtatán y San Sebastián Coatán; y finalmente el *jacalteca*, con exclusión de toda otra lengua, se habla en San Antonio, Jacaltenango, Concepción y Nentón.

El porqué de esta variedad de lenguas en esa región de Huehuetenango ciertamente ha desconcertado en más de una ocasión a diversos etnógrafos y a los estudiosos de las lenguas nativas. Y es que si se carece de una documentación adecuada para ese fin, o no se cuenta con relatos que verdaderamente sean dignos de crédito, toda labor que tienda a establecer los motivos que originaron la adopción de tan diversas lenguas en comunidades vecinas, resulta no sólo difícil sino infructuosa.

De ahí, por ejemplo, que en el año de 1938 el etnógrafo Oliver La Farge, al estudiar y luego comparar lo que llamó "variedad lingüística del mam", se limitara a sugerir que se designara a dicha variedad con el nombre de *kanjobal*, palabra que según lo expresara en un impreso el Instituto Indigenista Nacional, quiere decir "esa es mi lengua".

El propio La Farge publicó en el año de 1931 una monografía de Jacaltenango, con el título de "The Year Bearer's People", en la que sugiere una marcada afinidad entre las lenguas *chuj* con el *maya* y el *jacalteca* con el *chol*. Por su parte J. Alden Mason derechamente hace la clasificación del *jacalteca* situándolo dentro del grupo motozintlecano, según se lee en su trabajo titulado "The Native Languages of Middle American" en "The Maya and Their Neighbors", publicado en Nueva York en el año de 1940.

Como se ve, tanto La Farge como Alden Mason no están en la capacidad de explicar las razones que describan aun objetivamente los móviles de la división y acaso subdivisión de la lengua *mam*, no obstante los extensos conocimientos de dichos etnógrafos, así como los estudios que hicieron en las comunidades

indígenas de los mames. Mason, por ejemplo, en su obra coloca al *chuj* dentro del grupo chañabaloide y sin explicar el porqué deja de clasificar al *solomeca*.

Obras de indudable importancia lingüística, como la de Paul Rivet, "Langues de l'Amérique Central" en Les Langues du Monde, París, 1924; y la de Frederick Johnson, "The Linguistic Map of Mexico and Central America", 1939 —se limitan a hacer referencia de la variedad lingüística del mam siendo en cambio muy rica la información que ofrecen sobre las lenguas indígenas de otras regiones de Guatemala.

La complejidad de las lenguas indígenas en la zona norte del departamento de Huehuetenango y que figuran en el grupo *mam*, contrasta en el aspecto de extensión territorial con la única lengua que se habla desde la zona sureña del citado departamento para luego extenderse a todo el de San Marcos, hasta abarcar las secciones sur-orientales de Quezaltenango y Retalhuleu, finalizando en la propia costa sur. Esta lengua es el *mam* y por ella se entienden los moradores indígenas de los municipios de Cabricán, Cajolá, San Miguel Sigüilá, San Juan Ostuncalco, Concepción Chiquirichapa, San Martín Sacatepéquez, Huitán, Colomba, Coatepeque, Génova, Flores Costa Cuca y Palestina, todos del departamento de Quezaltenango, y el municipio de El Asintal, de la jurisdicción departamental de Retalhuleu.

Los límites geográficos de dicha región lingüística apenas son superados en el aspecto de su extensión, por la zona en que se habla el *kekchí*; y aunque gran parte de esta zona limita por su lado poniente con la región norte de El Quiché, precisamente donde se habla la lengua *ixil*, es de saberse que ella no tiene

la menor similitud con el *kekchí* ni tampoco con el *pocomchí*, lengua en la que se comunican los habitantes de Santa Cruz Verapaz, Tactic, Tamahú, San Cristóbal Verapaz y San Miguel Tucurú.

El *kekchí* lo habla la enorme población verapacense comprendida en los municipios de Cobán, Panzós, San Pedro Carchá, Senahú, San Juan Chamelco, El Estor, Chahal, Lanquín, Chisec y Cahabón. La misma lengua domina en los municipios de San Luis y Sayaxché, del departamento de El Petén. Y ya combinada con otras lenguas lo hablan en Purulhá, Baja Verapaz, con el nombre de *pocomchí-kekchí*; y en Livingston, municipio de Izabal, se le llama por los nativos de color, *kekchí-caribe*.

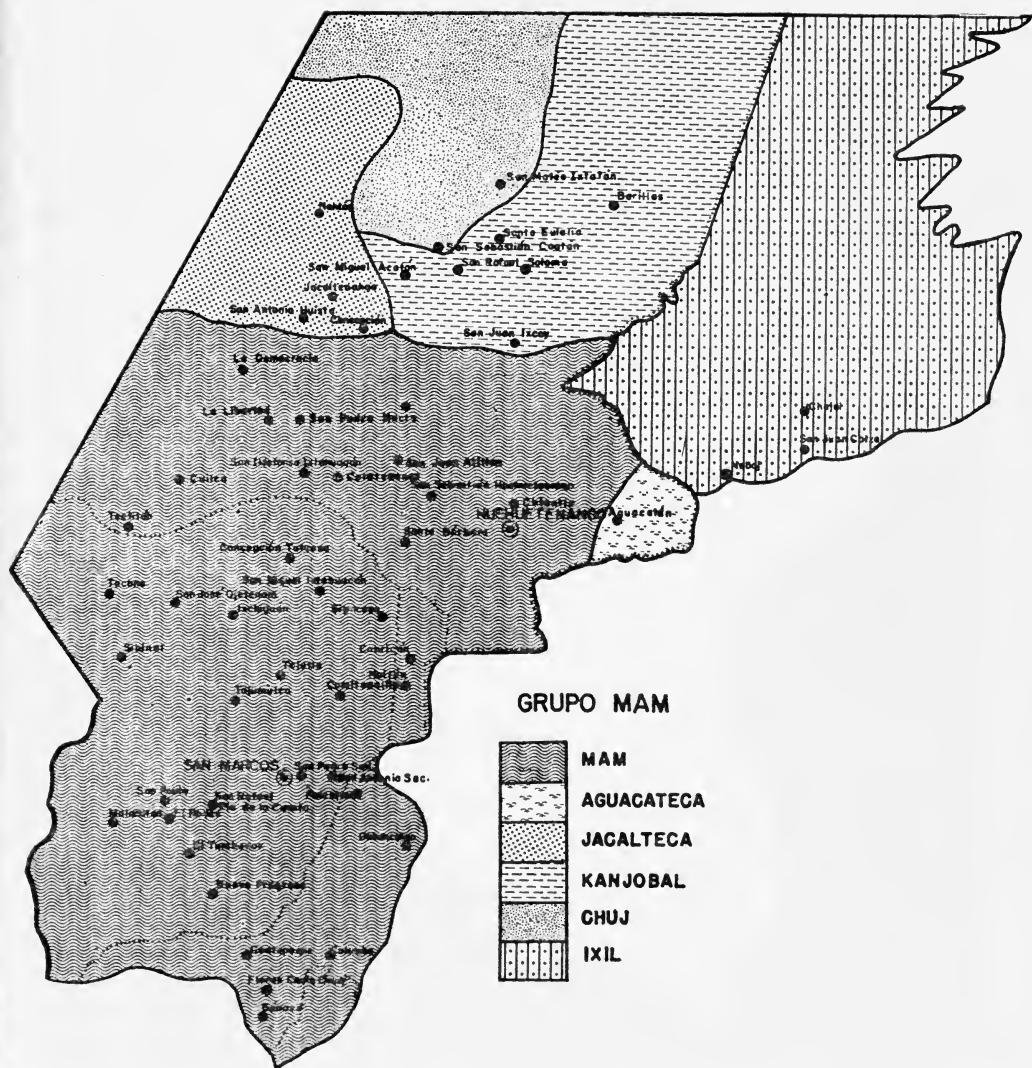
La mezcla de lenguas indígenas como las que hemos mencionado, es indudable que obedece a que grupos de indígenas, familias enteras, emigran de los lugares nativos y forman colonias de forasteros que hablan en su propia lengua, y la cual se va mixtificando por la adopción del idioma del lugar. Así ha ocurrido en los pueblos del departamento de Sololá llamados San Lucas Tolimán, San Pablo La Laguna y San Marcos La Laguna, donde se habla la lengua mezclada *cakchiquel-tzutujil*; en Santa Bárbara, Suchitepéquez, donde el idioma de los nativos es el *quiché-cakchiquel*; y en El Chol, Baja Verapaz, donde domina la lengua *cakchiquel-quiché*. Nada raro será que con el curso del tiempo sean tantas las lenguas combinadas que hablan los indígenas, que den lugar finalmente a que nadie se entienda, y lo que es peor, a que pierdan su gran valor las lenguas matrices, de las que se derivan ya tantos dialectos.

Los etnógrafos franceses y norteamericanos que han visitado nuestro país con fines de estudio, es notorio que han concretado prácticamente sus actividades en determinadas regiones guatemaltecas, por ejemplo la de Huehuetenango. Además de la complejidad de las lenguas indígenas del norte de ese departamento, les ha atraído investigar, paso por paso, cuáles son los pueblos en que se habla en toda su pureza la lengua *mam*. Pareciera que no les interesa saber nada del *aguacateca*, el *jacalteca*, el *kanjobal*, el *chuj* y el *ixil* que figuran en el grupo *mam* y por lo tanto tendrán similitud en la pronunciación de las palabras y su variación apenas diferirá de los conceptos de la lengua matriz, el *mam*.

Ya hemos dicho que esa lengua es la dominante no sólo en Huehuetenango sino en la totalidad de poblaciones del departamento de San Marcos, en doce de Quezaltenango y una de Retalhuleu. Los municipios de muy apreciable población indígena de Huehuetenango donde se habla, son los siguientes: San Pedro Necta, Chiantla, Cuilco, Santa Bárbara, San Ildefonso Ixtahuacán, La Democracia, La Libertad, Todos Santos Cuchumatán, Colotenango, San Juan Atitán, San Sebastián Huehuetenango, y Tectitán. Tanto en estos doce municipios, como en los veintiuno del departamento de San Marcos, están unificados los criterios sobre el nombre de la lengua de sus moradores, el *mam*.

Dato curioso es el relativo a los pueblos del occidente del país donde se habla el *ixil*, lengua que figura en el grupo *mam* y que de consiguiente debería ser dominante en por lo menos un municipio de Huehuetenango. No es así. El *ixil* es la lengua en que se entienden los habitantes de tres comunidades del departamento

de El Quiché: Santa María Nebaj, Chajul y San Juan Cotzal. Aparece firmemente incluido entre las lenguas mames, no como el *jacalteca*, el *chuj* y el *kanjobal*, cuya relación lingüística al parecer es aún incierta, no obstante que estas lenguas son de las que se hablan en el norte de Huehuetenango, precisamente en la región fronteriza con los Estados Unidos Mexicanos, Estado de Chiapas.



Zona geográfica que ocupa el grupo Mam.





DISTRIBUCION GEOGRAFICA CONFORME ACTUAL UBICACION

Los distintos grupos indígenas de Guatemala ocupan zonas o regiones determinadas de nuestro suelo, lo que es interesante saber, entre otras razones, porque así se simplifica establecer las causas que identifican o que separan a esos distintos grupos, ya que es en verdad apreciable la diferencia que existe entre la mayor parte de los dialectos conocidos y clasificados en nuestro país, así como los hábitos de quienes los hablan.

Las labores encaminadas a hacer la distribución de las lenguas indígenas de Guatemala, es decir, las actuales, se iniciaron formalmente en nuestro medio en el año de 1946, cuando el Instituto Indigenista Nacional realizó una actividad digna de encomio que culminó con la publicación del titulado "Mapa de las lenguas indígenas actuales de Guatemala", compilado por el licenciado Antonio Goubaud Carrera y el profesor A. Arriaga; escala 1: 1 000 000.* Tal como lo expresaron en aquella época los citados compiladores, el mapa "...es de carácter preliminar y por lo tanto no aspira a ser una presentación definitiva de la compleja realidad lingüística de la población indígena.

* Reeditado, en tamaño grande y con adiciones, por el Seminario de Integración Social Guatemalteca. 1964.

Para llegar a desentrañar esta complejidad de las lenguas autóctonas de Guatemala, el Instituto emprende un estudio circunstanciado de las diferencias que puedan existir entre los diversos dialectos que se hablan actualmente en los municipios del país. Pero como el resultado definitivo de esta labor, que es de considerable magnitud, no se tendrá a la vista sino tal vez hasta dentro de unos dos años, optamos por ofrecer ahora este mapa preliminar, el cual si bien se verá ampliado y posiblemente modificado por dicho estudio, ya representa los lineamientos generales de las regiones donde hablan lenguas indígenas”.

Los “lineamientos generales” del mapa han sido de gran utilidad para quienes se han interesado en los estudios de antropología y etnología en el medio guatemalteco. No sabemos que posteriormente se halla ampliado o modificado sustancialmente el estudio realizado por los señores Goubaud Carrera y Arriaga. Y aunque así fuera, el mapa publicado en 1946 con el carácter de “preliminar”, sí señala con exactitud en qué regiones de Guatemala se hablan lenguas indígenas y cuál es el dialecto que predomina en la zona sometida a estudio, o simplemente investigada.

Al tratar de hacer una descripción de cómo están ubicadas en la actualidad las lenguas indígenas, lo aconsejable es principiar por el lado norte del país donde se hablan los dialectos del grupo maya. En una apreciable extensión de terreno del lado nor-oriental de El Petén y Belice, que remata en el norte de la bahía de Chetumal, y linda en el sur y poniente con las tierras mexicanas de Quintana Roo, se habla el yucateco. En tierras del propio Petén se hablan otras lenguas a las que lingüísticamente se les llama “mino-

ritarias” debido al cada vez más escaso número de personas que se entienden por ellas. En Chocop predomina el dialecto lacandón del norte; en San Antonio, territorio de El Petén y Belice, el mopán; en Sayaxché, el kekchí; y en San Francisco, el lacandón-chol.

Prácticamente, en el Petén van en camino de extinguirse totalmente los grupos indígenas, siendo más notoria tal extinción en los choles o lacandones que se han desplazado hacia el norte y poniente, hasta el lado mexicano, cruzando las impenetrables selvas peteneras. De ahí que sea difícil ubicar en la actualidad, con exactitud, cómo están o dónde están radicados los millares de individuos que formaban las comunidades indígenas en la región del norte de Guatemala. Por ejemplo, ¿qué será actualmente de los maya-itzáes que hasta hace pocos años habitaban en los alrededores oeste y norte del lago de Petén-Itzá? ¿Emigraron como los lacandones del norte?

De manera que en el Petén no hay lengua indígena dominante si se considera su gran extensión territorial y su aun bastante escaso número de pobladores. Asimismo, Belice presenta apenas una minoría indígena que como ya lo expresamos, habla el yucateco, lengua que ya se escucha muy mixtificada con frases inglesas en los lugares llamados Orange Walk y Corozal. Nos referimos, desde luego, a las áreas rurales de esos lugares.

Al ser publicado el mapa de las lenguas indígenas actuales de Guatemala, en el año de 1946, sus compiladores dejaron escrita la siguiente constancia: “Hemos incluido en el mapa los idiomas indígenas que se hablan en el territorio de Belice, porque los derechos

jurídicos que tiene Guatemala sobre dicho territorio son sólidos y bien claros”.

Según J. Alden Mason, el *yucateco* que se habla en el Petén y Belice es una variedad del lenguaje *maya*, juntamente con el *mopán* y el *lacandón*. La nomenclatura la describe así: “FAMILIA MAYOIDE. Subfamilia maya. Grupo mayano, Lenguaje maya. Variedades: *yucateco*, *mopán*, *lacandón*”.

La demarcación geográfica de la lengua *caribe*, *araguaco* o *kekchí-caribe* está en la zona costera de Belice, desde el norte de Stann Creek hasta Punta Gorda y Sarstún, para finalizar en Livingston por el lado sur. Se trata de una faja angosta de terreno con pronunciadas variantes ubicadas en la cálida región de la bahía de Amatique, por el sur, y del mar Caribe por el centro y norte. Esta lengua clasificada entre las minoritarias la hablan generalmente los habitantes de color, de Livingston y también los que viven en el territorio guatemalteco de Belice, hasta Stann Creek.

En el mapa del Instituto Indigenista Nacional aparece en el lado sur del municipio de Livingston y norte del lago de Izabal demarcada una zona en la que se habla *español* y *kekchí*. Hacia el oeste de dicha zona está la vasta región verapacense en que predominan las lenguas *kekchí* y *pocomchí*, a las que ya nos referimos en nota anterior, como ya lo hicimos también con las del grupo *mam* que predominan en la vasta región occidental de Guatemala, zona fronteriza con México.

Uno de los idiomas llamados mayoritarios por su extensa ubicación en la población indígena del país, es el *quiché*, palabra que quiere decir muchos árboles—*qui*=*muchos*, *ché*=*árboles*—. Es la lengua domi-

nante en los municipios de Quiché, Chiché, Chinique, Zacualpa, Santo Tomás Chichicastenango, Patzité, San Antonio Ilotenango, San Pedro Jocopilas, Cunén, Joyabaj, San Andrés Sajcabajá y Sacapulas, todos del departamento llamado El Quiché, en la zona occidental de Guatemala.

En varios municipios de ese departamento se hablan otras lenguas, por ejemplo en San Miguel Uspantán el *uspanteca-quiché* y el *ixil* en Chajul, San Juan Cotzal y Santa María Nebaj.

Esos idiomas son los principales en el grueso de las poblaciones, aunque para los asuntos de tipo comercial ajustan sus negocios en la lengua *quiché*, que es la materna, los individuos que actúan como mediadores así como las autoridades que por razón de su cargo autorizan con su firma cierta clase de contratos.

Se puede comprobar reiteradamente que el idioma quiché es entre la variedad de lenguas indígenas el que más se utiliza en los principales mercados y centros comerciales del país para la venta e intercambio de diferentes productos. La importancia de ese idioma se comprueba en la multitud de pueblos en que, además de la región quichelense, se habla, por ejemplo, en los municipios de San Miguel Chicaj, Rabinal y Cubulco, del departamento de Baja Verapaz; Santa María Visitación, Santa Lucía Utatlán, Nahualá, Santa Catarina Ixtahuacán y Santa Clara La Laguna, del departamento de Sololá; Totonicapán, San Cristóbal Totonicapán, San Francisco El Alto, San Andrés Xecul, Momostenango, Santa María Chiquimula y Santa Lucía La Reforma, del departamento de Totonicapán; Quezaltenango, Salcajá, Olintepeque, San Carlos Sija, Sibilia, San Francisco La Unión, La Esperanza, El

Palmar, San Mateo, Almolonga, Cantel y Zunil del departamento de Quezaltenango; Mazatenango, Cuyotenango, San Francisco Zapotitlán, San Bernardino, San José El Idolo, Santo Domingo, San Lorenzo, Samayac, San Pablo Jocopilas, San Miguel Panán, San Gabriel, San Juan Bautista, Santo Tomás La Unión y Zunilito, del departamento de Suchitepéquez; Retalhuleu, San Sebastián, Santa Cruz Muluá, San Martín Zapotitlán, San Felipe, Pueblo Nuevo, San Andrés Villa Seca y Nuevo San Carlos, del departamento de Retalhuleu.

Conforme las estimaciones hechas, no menos de 600 000 habitantes hablan en la lengua quiché; están dentro del monolingüismo el 78% de esos habitantes, o sean los que viven en las regiones más aisladas de los centros urbanos, y el veintidós por ciento lo constituyen los ladinos de habla castellana así como aquellos indígenas que entienden el *cakchiquel* u otras lenguas.

El *tzutujil* ha sido colocado entre las lenguas que forman el grupo quiché. Sin embargo, y conforme la opinión de personas ladinas que saben la lengua *quiché*, es mucho más fácil a quienes hablan dicha lengua aprender el *cakchiquel* o el *uspanteca* que el *tzutujil*, idioma que por su variada pronunciación les parece ininteligible.

La región de Guatemala donde predomina el *tzutujil* está ubicada en el sur del lago de Atitlán, y la forman los municipios llamados San Juan La Laguna, Santiago Atitlán, San Pedro La Laguna. En otras tres comunidades, San Lucas Tolimán, San Pablo La Laguna y San Marcos La Laguna, sus habitantes hablan la lengua mezclada *cakchiquel-tzutujil*. Todos estos municipios pertenecen al departamento de Sololá,

de la zona occidental del país. Más hacia el sur está la zona agrícola de Chicacao. Tanto en su cabecera municipal como en las áreas rurales la lengua predominante es la *tzutujil*.

Esta lengua de los tzutujiles forma entre el grupo de las minoritarias, aunque hasta hoy no hay indicios de que tienda a extinguirse como ha ocurrido con otras, especialmente en la región norte de Guatemala.

La reconstrucción histórica de los pueblos indígenas es acaso la principal tendencia que ha movido a los investigadores para estudiar sus lenguas. Es indudable que quienes se entregaron a esa labor durante los años finales del siglo pasado encontraron en las distintas regiones de Guatemala una gran variedad de idiomas que aún se hablaban con bastante pureza; esto que aquí llamamos *variedad* lo estamos comprobando al leer en el estudio de Goubaud Carrera,* el Cuadro número 1. “Nomenclatura de las Lenguas Indígenas de Guatemala según algunos autores”, en el cual abundan los “variantes” de tales lenguas, dándose a la vez la filiación y subfiliación correspondientes; labor extensa.

J. Alden Mason, en el año de 1940, coloca a la lengua *cakchiquel* entre las variedades del lenguaje quiché, juntamente con el *tzutujil* y el *uspanteca*. Estando así situado, parecerá a los no entendidos en los aspectos geográfico y lingüístico que el *cakchiquel* es un idioma minoritario, cuando en realidad por los estudios de que ha sido objeto y por las vastas regiones en que se habla, figura entre los mayoritarios con el *kekchí*, *mam* y *quiché*, ya descritos en estos apuntes.

* Antonio Goubaud Carrera. Indigenismo en Guatemala. Seminario de Integración Social Guatemalteca. 1964.

La lengua *cakchiquel* está ubicada en la zona central de la república. En épocas pretéritas llegó a regiones indígenas de otras zonas por medio de familias emigrantes, originándose la mezcla de lenguas, como ocurre en los pueblos del departamento de Sololá, San Marcos La Laguna, San Lucas Tolimán y San Pedro La Laguna, donde el idioma de sus moradores es el *cakchiquel-tzutujil*; se habla casi por mitad en cada lengua.

En el departamento de Guatemala se comunican por medio del *cakchiquel* los habitantes de los siguientes municipios: San Juan Sacatepéquez, Chuarrancho, San Pedro Ayampuc, San Raymundo y San Pedro Sacatepéquez. La distribución territorial de los idiomas en el departamento de Sacatepéquez demuestra que la lengua a que hacemos mención, predomina en los siguientes municipios: Jocotenango, Pastores, Sumpango, Santo Domingo Xenacoj, Santiago Sacatepéquez, San Bartolomé Milpas Altas, San Lucas Sacatepéquez, Magdalena Milpas Altas, Santa María de Jesús, San Miguel Dueñas, Alotenango, San Antonio Aguas Calientes y Santa Catarina Barahona. Y respecto al departamento de Chimaltenango, el *cakchiquel* es la lengua indígena que se habla en los diez y seis municipios, incluyendo la cabecera departamental.

En siete municipios del departamento de Sololá también se habla esa lengua: Sololá, San José Chacayá, Concepción, San Andrés Semetabaj, San Antonio Palopó, Santa Cruz La Laguna, Santa Catarina Palopó y Panajachel. Y también en uno del departamento de Escuintla: Santa Lucía Cotzumalguapa.

Otras lenguas indígenas actuales de Guatemala son el *pocomam central* que se habla en Mixco y Chi-

nautla, municipios del departamento de Guatemala; y en Palín, de la jurisdicción departamental de Escuintla; el *pocomam oriental*, único idioma de los habitantes de dos regiones del departamento de Jalapa que comprenden los municipios de Jalapa, San Pedro Pinula, San Luis Jilotepeque, San Carlos Alzatate y Mataquescuintla. Estas lenguas, aunque figuran entre las minoritarias, tienden a extenderse en sus propias regiones, siendo más notoria esa tendencia en las áreas del *pocomam oriental*, probablemente porque allí se desconoce la influencia de otras lenguas indígenas en las zonas vecinas.

El *chortí* es la lengua que figura en el grupo chol con el *lacandón-chol*. Su ubicación está en la zona oriental de Guatemala, exactamente en la frontera con la hermana república de Honduras. Hablan en *chortí* los habitantes de los municipios de Jocotán y Camotán, en la zona fronteriza, y los de la cabecera departamental de Chiquimula. Se ha repetido que esa lengua era la predominante en toda la región de Chiquimula y una extensa área de Zacapa, lo que quiere decir que no se ha extinguido pero sí concentrado en las regiones de Camotán y Jocotán ya citados y La Unión, que es municipio del departamento de Zacapa.

Hemos citado en estos apuntes a las lenguas actuales que hablan los indígenas de Guatemala, señalando su ubicación en el territorio nacional. Hemos dicho las lenguas actuales porque muchas de las que oíamos mencionar en los colegios o bien han desaparecido o se les ha dado el nombre que los antropólogos y etnógrafos consideraron como el más adecuado conforme las investigaciones que hicieran sobre el origen de di-

versas lenguas. Así, por ejemplo, vemos que el *aguacateca* que se habla en Aguacatán, Huehuetenango, se le llama ahora *chalchiteco*.

También parece que dejaron de ser objeto de estudio o se les llama con otro nombre a las lenguas antes llamadas *pipil*, *pupuluca*, *alagüilac*, *jutiapaqueño*, *yupiltepequeño* y otras cuya ubicación no aparece en el mapa del Instituto Indigenista Nacional, que registra 20 de las 23 lenguas.

El estudio de las lenguas indígenas de Guatemala deberá tenerse como una labor constante, nunca interrumpida por ninguna clase de azares o circunstancias. Cuidar de esas faenas y estimularlas por los medios adecuados será tenido como un signo de inteligencia de quienes las impulsen. Esforcémonos por mantener esa riqueza lingüística que es orgullo de la casta autóctona y que en el exterior da renombre a nuestra patria.

De este folleto: LENGUAS INDÍGENAS DE GUATEMALA, publicación Cuaderno N° 8 del Seminario de Integración Social Guatemalteca, se imprimieron 3000 ejemplares en papel bond 80 gr., el día 20 de enero de 1965, en los talleres del Centro Editorial "José de Pineda Ibarra" del Ministerio de Educación Pública, bajo la jefatura del señor Miguel Castro Aristondo en la ciudad de Guatemala, C. A.



Ministerio de
Educación